

ESE PUEBLO VACÍO

*Muchos se han ido, escasez de gente,
pocos en el pueblo viven, melancólicos,
tiempos pasados recuerdan, tiempos siempre en mente;
en la plaza se reúnen, un tópico.*

*Los que se van el amparo de la montaña pierden;
en la ciudad se ahogan, dióxido de carbono.
Las estadísticas no lo ocultan, nunca mienten,
pronto el pueblo perecerá, no llegará ningún colono.*

*Las casas se hallan sin gente, abandonadas,
algunas se caen, otras ya no tienen techo;
en los corazones, las esperanzas acabadas,
los lugareños sienten tristeza en el pecho.*

*La cantina Peñas blancas cerró sus puertas,
era lugar de risas y anécdotas repetidas,
canciones desafinadas y algunas reyertas,
desde que cerró las gentes son más cohibidas.*

*Solo voces y cachabas golpeando suenan.
Poco a poco el pueblo se vacía,
solo unos cuarenta ancianos quedan,
ya no hay ni huertos ni los ganados que pacían.*

*La única felicidad de los habitantes
es ver la nieve caer sobre la calzada
y pisar el manto de nieve, tambaleantes,
y observar la sinuosa carretera nevada.*

¿Qué será de ese pueblo montaños?

¿Nadie más volverá cuando ya nadie quede?

*Las plantas pasarán por las casas a través;
remediarlo ya nada ni nadie puede.*

Nunca cambiará el paisaje, imperturbable,

los campos de amapolas y capilotes,

las altas montañas y las colinas amables;

*los árboles, siempre en primavera con los primeros
brotes.*

Autor: Álvaro Tejerina Martínez

